

Todo acerca de las Ofrendas de Gracias



Jesús se sentó frente a la tesorería, y miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Una viuda pobre llegó y echó dos pequeñas monedas de cobre, que valen un centavo. Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: "De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca, porque todos han echado de lo que les sobra, pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento."

La ofrenda de la viuda, Marcos 12:41-44

Ofrendas de Mujeres: una breve historia

La idea de recoger donaciones en pequeñas cajas para ofrendas se remonta a los comienzos de la primera década del año 1800, cuando las mujeres formaban sociedades para juntar limosnas y recaudar dinero. Los limosneros se repartían como herramientas de recaudación para recolectar monedas para apoyar los proyectos de las iglesias y a los misioneros en el exterior.

Estas sociedades limosneras dirigidas por mujeres, plataformas para el activismo social así como también para el evangelismo en el siglo XIX, publicaban su propia literatura, estudios bíblicos y otros materiales intercediendo por temas tales como el trabajo infantil, la alfabetización y la reforma en las prisiones. Con el tiempo, se desarrollaron sociedades más grandes para ayudar a misioneros y a mujeres de este trabajo debido a que había una demanda tan abrumadora no solo para apoyar a los misioneros del exterior sino para brindar apoyo localmente. Estos grupos de mujeres financiaban las necesidades en sus iglesias locales, como así también proyectos comunitarios locales. Su capacidad para recaudar fondos fue reconocida y en general bienvenida por sus congregaciones.

La más temprana Sociedad Misionera de Mujeres Luteranas de Estados Unidos fue fundada en Nueva York en 1837 para apoyar financieramente a la educación y la ordenación de los misioneros

extranjeros de su sínodo. En 1879, se fundó la primera Sociedad Misionera Nacional de Mujeres Luteranas de Estados Unidos, la Sociedad Misionera Nacional e Internacional de las Mujeres del Sínodo General. ¿El motivo original detrás de la creación? Se necesitaban fondos para apoyar financieramente a dos mujeres jóvenes que querían ser misioneras en el exterior pero la Junta de las Misiones les negó los fondos. De allí surgió una estructura nacional de mujeres.

Para esta nueva organización, se consideró esencial apoyar el trabajo misionero en el exterior y en Estados Unidos, de modo que se asignaron misioneros tanto a lugares en el exterior como en el país. Por ejemplo, debido al apoyo de la Sociedad Misionera Nacional e Internacional de las Mujeres del Sínodo General, un joven pastor llamado Rev. C.W. Heisler fue enviado como misionero a Los Ángeles, California. Contribuyó al establecimiento de la Iglesia Primera Luterana en 1887, que es ahora la congregación de IELA más antigua en Los Ángeles.

Menos de una década después de que la Sociedad Misionera Nacional e Internacional de las Mujeres del Sínodo General se estableció, el impacto de amplio alcance de la mujer que da a la misión y ministerios de la iglesia Luterana fue evidente.

Ofrendas de Gracias: nuestra historia

A partir de los últimos años del siglo XIX, las mujeres luteranas recibían pequeñas cajas para ofrendas de gracias a fin de colocar en un lugar especial de sus hogares como recordatorio visible de las bendiciones recibidas. Las mujeres solían agregar monedas a esas cajas casi diariamente a medida que reconocían

nuevas bendiciones. A partir de ese uso surgió la idea de un servicio anual en la iglesia para celebrar su recaudación, y de esa manera las mujeres de la congregación se reunirían para un servicio de Ofrendas de Gracias.

El reconocimiento diario de las bendiciones de Dios a través de las cajas de limosnas ha sido un beneficio espiritual para más de un alma, y el comité recomendó su uso no solo una vez en diez años, sino todos los días del año.

—Informe del comité de Ofrendas de Gracias de la Sociedad Misionera Nacional e Internacional de las Mujeres del Sínodo General Luterano Estadounidense, 1889

El concepto de las celebraciones de ofrendas de gracias se remonta a más de 100 años y más allá de los luteranos. Las Mujeres de la Iglesia Episcopal celebraron su primer servicio de Ofrendas de Gracias del que se tiene memoria en 1889, y el servicio de Ofrendas de Gracias mundial de las Mujeres Metodistas Unidas ha sido una tradición durante más de 100 años. En la tradición luterana, la Sociedad Misionera Nacional e Internacional de las Mujeres del Sínodo General creó su servicio de Ofrendas de Gracias por primera vez en 1889 para celebrar el 10º aniversario de la organización. En ese primer servicio de Ofrendas de Gracias, se recaudaron \$ 6,100 dólares. Actualmente, Mujeres de la IELA recauda más de \$1 millón de dólares en Ofrendas de Gracias por año para los ministerios y la misión de nuestra organización de mujeres.

Cómo utilizar este recurso

Esta es una herramienta para individuos y grupos para uso cuando se hable de Ofrendas de Gracias y mayordomía. El objetivo de este recurso es ayudar a fin de que los participantes comprendan la historia y el significado de la tradición de Ofrendas de Gracias de Mujeres de la IELA. Si desea más información, incluido el servicio de Ofrendas de Gracias más reciente, visite www.womenoftheelca.org. Si desea hablar con alguien directamente sobre mayordomía y donaciones, contacte a Emma Crossen, directora de mayordomía y desarrollo en Mujeres de la IELA: 800-638-3522, ext. 2736, o Emma.Crossen@elca.org.



Ofrendas de Gracias: continuar la tradición

Las Ofrendas de Gracias muestran la gratitud por las bendiciones de Dios y nos proporcionan una oportunidad significativa y tangible para expresar esa gratitud. Es una tradición arraigada en nuestra celebración de comunidad, de reunirnos para agradecer con alegría lo que Dios nos ha dado. Las Ofrendas de Gracias siempre han sido y aún lo son nuestra oportunidad de agradecer a Dios en momentos importantes y comunes.

Donar Ofrendas de Gracias está arraigado en las escrituras y en nuestra constitución. "Todos los ingresos, ya sean recibidos por la unidad, el grupo o el congreso, las organizaciones sinodales o de toda la iglesia, serán considerados como donados al programa total de Mujeres de la IELA. Las Ofrendas de Gracias serán regalos de individuos en agradecimiento por bendiciones. Estas ofrendas serán recibidas por la unidad y se trasladarán en toda su integridad a la organización de toda la iglesia para apoyar a los ministerios de esta organización y de la iglesia" (Artículo X, Constitución de la Organización de Mujeres de toda la iglesia, Sección 4, Ítem 1.) Las palabras vivientes de nuestra declaración de propósitos alientan nuestra mayordomía aún más.

Y la mayordomía no se trata solamente de proporcionar ayuda a otros. Se trata también de inspirar a otros a reconocer su fuerza para implementar el cambio a través de sus ofrendas. Fue esta esperanza de cambio lo que motivó a las sociedades de limosnas de las mujeres hace 200 años, y aún hoy es la misma. Inspiradas por nuestras madres espirituales del pasado, continuamos viendo nuestro testimonio al Evangelio, nuestra capacidad de servir a nuestra comunidad de mujeres para que crezca por medio de nuestras ofrendas.

Planificación de un servicio de Ofrendas de Gracias

Donde sea que se reciban las Ofrendas de Gracias de Mujeres de la IELA, puede celebrarlo con un servicio. Recalde Ofrendas de Gracias en el culto dominical o en una reunión semanal de Mujeres de la IELA y utilice el servicio de Ofrendas de Gracias provisto por Mujeres de la IELA. O puede elegir crear uno acerca de textos leccionarios comunes para un domingo determinado, en particular si esos textos apoyan temas de discipulado o de mayordomía.

Invite a participantes de Mujeres de la IELA a que hablen al comienzo del servicio a fin de explicar el significado de las Ofrendas de Gracias. Use el servicio como una oportunidad para que las mujeres celebren y continúen con su compromiso con los ministerios de la organización de mujeres.

Las Ofrendas de Gracias de Mujeres de la IELA apoyan el alcance total de la organización. Es apropiado invitar a toda la congregación para que participe en este servicio. Aliente a todos a contribuir con donaciones de manera de continuar los esfuerzos del ministerio de las mujeres.

Preguntas para el debate: historia de sus Ofrendas de Gracias

¿De niña, alguna vez le dieron una caja para ofrendas?

¿Recuerda que su madre, tía u otro familiar tuviera una caja para ofrendas en su hogar?

¿Cuál fue la primera vez que asistió a un servicio de Ofrendas de Gracias?

¿Cuándo se realizó el primer servicio de Ofrendas de Gracias en su congregación?

¿Cuándo se realizó el primer servicio de Ofrendas de Gracias en su sínodo?

¿Qué puede averiguar sobre la historia de su organización de mujeres local?

¿Sabía usted?

Los recursos de Mujeres de la ELCA, como éste, están disponibles gratuitamente a personas, grupos pequeños y congregaciones.

Cubriendo una variedad de temas, estamos trayendo perspectivas luteranas y nuevas voces a temas importantes. Al hacer una donación a Mujeres de la IELA, ayudará a continuar y expandir este ministerio educativo importante.

Para hacer una donación visite womenoftheelca.org, o por correo a Mujeres de la IELA, Centro de Procesamiento de Regalo IELA, P.O. Box 1809, Merrifield, VA 22116-8009.

Copyright © 2010 Mujeres de la Iglesia Evangélica Luterana en América. Escrito por Emily Hansen. Todos los derechos reservados. Reproducción autorizada para su utilización en las unidades, grupos y congresos de Mujeres de la IELA, y por parte de las organizaciones sinodales de mujeres siempre que cada copia se reproduzca en su totalidad y lleve este aviso de copyright. Todo otro permiso de reproducción deberá dirigirse a women.elca@elca.org.

